

La novela *Las Casas vor Karl V* (1938), de Reinhold Schneider: un disfrazado ataque a las prácticas del totalitarismo

*Peter Horwath*¹

*Dulce Estévez*²

¹ Ph. D. School of International Letters & Culture Arizona State University.
Correo: peter.horwath@asu.edu.

² Article submission translated by Dulce Estévez. Correo: dulce.estevez@asu.edu.

Fecha de recepción: 08 de abril de 2008
Fecha de aceptación: 16 de junio de 2008

Introducción

La primera referencia en la literatura alemana a las recién descubiertas islas de la Hispaniola, se encuentra en una obra que data de 1494. Ésta toca dos temas que subyacen en la literatura europea durante los siguientes dos siglos: El Dorado y los nativos desnudos. Las obras literarias posteriores potenciaron dichos temas como promesa de enriquecimiento y representación de la inocencia.

A pesar de que los conquistadores alemanes fueron líderes en la exploración y explotación de Venezuela (1528) y de que Alexander von Humboldt (1799-1804) realizara una impresionante exploración de Latinoamérica, tuvieron que pasar varios siglos para que los escritores alemanes redescubrieran Latinoamérica como topos literario. En anticipación temerosa a los caminos del nihilismo, el nacionalismo y los movimientos de masas que recorrería la nación, los autores alemanes salen en busca de paradigmas. La historia temprana de la Latinoamérica poscolombina parece ofrecerles algunas respuestas. Autores como Eduard Stucken (1865-1936), Reinhold Schneider (1903-1958) y Fritz Hochwälder (1911-1986) recrean ese entorno histórico y al mismo tiempo iluminan el paisaje político y nihilista de Europa Central. Sin embargo, sólo Reinhold Schneider logró reemplazar, en su obra, la *Angst* existencial mediante la fe, la esperanza y la caridad. Su desenmascaramiento del régimen totalitario y el racismo nazi provocaron la ira del gobierno.

La novela *Las Casas vor Karl V* (1938), de Reinhold Schneider: un disfrazado ataque a las prácticas del totalitarismo

El topos literario americano no es, de ninguna manera, ajeno para el mundo germano parlante.³ Sólo dos años después de que Colón

3 Ver: *America in der Deutschen Literatur: Neue Welt – Nordamerika – USA*, editada por S. Bauschinger, H. Denkler y W. Walsh. Stuttgart: Reclam [1975]. Son de especial interés las contribuciones hechas por W. Walsh, K. Guthke y E. Merz. Ver también: Williams, Scholz, Gerhild, “Zauber der Neuen Welt”, en: *German Quarterly*, núm. 65, vol. 304 (Summer-Fall 1992): 39-54 y Heidemarie Blankenstein, “Amerika Wird Noch Einmal Entdeckt”, en: *Rheinischer Merkur-Christ und Welt*, núm. 36, vol. 7 (7 October 1990): 19. Otra información de interés se encuentra en: Richard, John As-

pisara tierra en el Nuevo Mundo en 1492, encontramos la primera referencia literaria alemana a las recién descubiertas islas de la Hispaniola en la obra de Sebastian Brant (1457-1521), *Das Narrenschiff* (1949). El autor hace referencia a dos *leitmotifs* que durante los siguientes dos o tres siglos estarán presentes en gran parte de la literatura *americana*: El Dorado y los nativos desnudos. Mientras las referencias de Brant aparecen como una curiosidad, las obras literarias alemanas posteriores potenciaron dichos motivos literarios como promesa de riqueza/enriquecimiento e inocencia/paraíso. Estos dos conceptos encierran una naturaleza dual.

En 1497, las denominadas *Cartas de Colón* aparecerían en una traducción al alemán; ellas contenían noticias más fehacientes sobre el Nuevo Mundo. De ahí en adelante, surgió una oleada de información que procedía casi exclusivamente de informes extranjeros y descripciones de viajes, pero también relatos hechos por y sobre los conquistadores. Un poco después, en *Der Weltbot*, los jesuitas contribuyeron con un gran número de relatos verídicos sobre las costumbres, condiciones de vida y otros detalles basados en sus experiencias como misioneros, etnógrafos, astrónomos, etcétera. Durante esa época, con la excepción de los informes hechos por los jesuitas, el enfoque parece haberse quedado en curiosidades. Por un lado, había informes sobre la “inocencia redescubierta”, y por otro, se hablaba sobre sacrificios de niños, rituales satánicos y canibalismo. Ya bastante perturbaban las noticias de que *la conquista espiritual* se había pervertido en muchos lugares, convirtiéndose en una *conquista temporal*. Lo que fray Bartolomé de las Casas (1474-1566) tenía que decir sobre la conquista fue degenerado por la prensa propagandística de las Coronas de Francia e Inglaterra y por los

carate, “‘Have You Ever Seen a Shrunken Head?': The Early Modern Roots of Ecstatic Truth in Werner Herzog's *Fitzcarraldo*”, en: PMLA, núm. 2, vol. 122, 2007: 483-501. La primera expedición al interior de Venezuela es descrita por Nikolaus Federmann (1505-1542), el segundo gobernador del país, en *Indianische Historia...* (Hagenow, 1557). Federmann fue un contemporáneo de fray Bartolomé de las Casas (1474-1566).

fanáticos protestantes.⁴ Con el tiempo, el centro de interés se trasladaría de América Latina hacia el norte del continente. Sin embargo, la crítica al anglo-colonialismo fue mucho menos severa que aquella expresada contra el colonialismo español. Aparentemente, no había una yuxtaposición entre “europeos crueles” e “indígenas indefensos” —por lo menos, no por algún tiempo.

Históricamente, Carlos V (1500-1558), de la casa de Austria, estableció un nexo comercial y político entre Alemania y Latinoamérica al conceder, para fines de explotación y colonización,⁵ casi la mitad de Latinoamérica a las casas comerciales y bancarias de Fugger (1521) y Welser (1528). Sin embargo, estas empresas no dejaron una huella duradera en Latinoamérica. Además, la escena literaria alemana no fue receptiva a este movimiento, dado que el monje alemán Martin Waldseemüller (1475-1521), dio en 1507 el nombre de “América” a la parte sur del Nuevo Mundo. Una mejor oportunidad para los novelistas alemanes se presentó en el hecho de que los primeros tres gobernadores de la Venezuela poscolombina fueron conquistadores alemanes (Dalfinger, Federmann y Hohermuth, junto con el último capitán-general Philipp von Hutten). Sus empresas se hubiesen prestado con naturalidad para ser narradas, así como también los retos y tribulaciones de Schmidel y von Staden. Incluso las expediciones a Centro y Sudamérica (1799-1804) de la época de Alexander von Humboldt (1769-1859) no dejaron su huella en la literatura.

Todo esto cambió radicalmente justo antes de que se desatara la Primera Guerra Mundial (1914-1918), produciendo autocuestionamientos y dudas sobre los valores nacionalistas y permitiendo que se

⁴ Por ejemplo, Albert von Haller (1708-1777), un pío suizo calvinista, denigra el trabajo de los misioneros católicos, especialmente el de los jesuitas, en una forma bastante ofensiva. La leyenda negra ingresa en Alemania en 1594 a través de la *Historia del Mondo Nouvo*, de Girolamo Benzoni (vol. IV).

⁵ Fray Bartolomé de las Casas criticó las actividades de los conquistadores alemanes en Venezuela. Ver: Horwath, Peter. “The First Three Governors of Venezuela (1528-1542): Mistaken Identity, Rivalry, and the Elusive El Dorado”. Artículo que está por publicarse en *Actas del X Coloquio Internacional: La Frontera*. La Paz, Baja California Sur, México.

asentara una cultura liberal. Los poetas y escritores motivados por la *Angst* buscaron en la historia paralelos que elucidaran su predicamento espiritual. Plagados por una temerosa anticipación sobre el futuro belicoso y nihilista de Europa, algunos autores alemanes parecieron encontrar respuestas en la temprana historia poscolombina y algún tiempo después en Latinoamérica en general. Eduard Stucken (1865-1936), Reinhold Schneider (1903-1958) y Fritz Hochwälder (1911-1986) lograron recrear aquel momento histórico y al mismo tiempo iluminar el entorno social, político y espiritual de Europa Central.⁶ Sin embargo, sólo Reinhold Schneider logró reemplazar la *Angst* existencial con la fe, la esperanza y la caridad cristiana.

En su novela *Las Casas vor Karl V: Szenen aus der Konquistadorenzeit* (1938), Reinhold Schneider encara los movimientos totalitarios que surgen tras la Primera Guerra Mundial y que se expresan en el racismo de Hitler. Schneider se interesa por la naturaleza y los límites del poder, la interrogante de la culpa histórica y la función de la gracia; así como también por el *locus classicus* de la libertad genuina. En el centro de esta obra de tintes profundamente escatológicos están la esclavitud y la liquidación de los indios, el expansionismo disfrazado de alcance misionero y la función de la gracia divina. Bartolomé de las Casas, el defensor de la ley divina, y Juan Ginés de Sepúlveda, el partidario de los derechos ilimitados del Estado, se enfrentan en una disputa en Valladolid en 1542 ante el emperador. Para De las Casas existe una fundación moral para toda ley. Él sostenía que todas las guerras y conquistas españolas en el Nuevo Mundo eran ilegales. También mantenía que la Corona española debía limitarse a despertar en los nativos un deseo por las verdades del cristianismo y a la revitalización de las estructuras tradicionales de los indios, impregnadas con las creencias sobre la vida y el espíritu

⁶ Hans Erich Nossack considera que la *Die Weissen Götter* (1917-1922), de Stucken, se encuentra en buena compañía entre la *Odisea*, la *Eneida*, poemas épicos medievales, etcétera. Ver: Carlson, Ingeborg S. Eduard Stucken: Ein Dichter und Seine Zeit. Berlín, Haude & Spener [1978] —Fritz Hochwälder se ocupa de la supresión brutal del Estado jesuita de Paraguay. Esta obra fue adaptada para los escenarios americanos.

de la fe cristiana. Para él, la esclavitud de los indios era inexcusable. Argumentaba que la institución de un estado “cristiano” no era necesaria para el desarrollo de la fe. Además, argumentaba que España había pervertido su misión sagrada y por ello sufriría la ira de Dios.⁷ En realidad, Schneider pensaba que esa condena aplicaba para ese contexto y para toda la Alemania nazi.

Por su parte, el Dr. Jur. Juan Ginés de Sepúlveda declaraba que la justicia, el derecho y la ley debían beneficiar y ser útiles al Estado porque éste representaba el poder y los nativos debían ser sometidos antes de ser convertidos. El someterlos significaba hacerlos sujetarse a la ley de Cristo, por ello, desde su perspectiva, las guerras de los españoles eran justas y santas.

La aproximación escatológica al tema hace posible un acercamiento a los eventos históricos desde una perspectiva *sub specie aeternitatis* y en términos del juicio final. El conflicto era inevitable y, pese al dualismo permanente entre la “ciudad de Dios” y la “ciudad del hombre”, se hacía necesario mitigar el conflicto manteniendo el poder temporal bajo control.

El hombre debía luchar por la preservación de la eterna ley divina para que se salvara el alma del individuo y evitar la bancarrota moral y la destrucción del Estado. La culpabilidad no podía evitarse, pero podía removerse y aun volverse productiva al llevar al hombre a abrirle su corazón a Dios.

El motivo subyacente en la antropología espiritual de Reinhold Schneider es la búsqueda de la paz temporal y eterna.

Para este autor, la paz estaba fundamentada en la dignidad del hombre. Además, ésta presuponía la libertad individual y la disposición hacia una ley universal eternamente válida que, desde su punto de vista, se origina fuera del hombre, es decir, en la voluntad divina.

Según Schneider, las bases éticas para la existencia humana consistían en: (1) la reverencia hacia Dios, hacia los individuos libres,

⁷ Este comentario trae a la memoria al fraile dominicano del Perú, fray Francisco de la Cruz (quemado en 1578), quien en sueños vio la “destrucción de España” por sacar toda la plata del reino y desentenderse de los pobres.

hacia la ley y hacia la creación; (2) la verdad⁸ como garantía de justicia y (3) el amor que representaba el cumplimiento y la coronación de la justicia. El amor era capaz de soportar el dolor y el sufrimiento. El recibir amor podía destruir el egocentrismo e inspirar, con la ayuda de la gracia divina, el amor por los demás sin consideraciones de raza, nación o poder. El autor señala que la superioridad en armamento no significa superioridad en verdad.

El poder podía ser una tentación satánica o una voluntad de participar en el gobierno mundial de Aquel que es el único realmente poderoso. Schneider planteó que el abuso de poder produce remordimiento y que éste a su vez produce historia. Según Reinhold Schneider, una historia de culpabilidad se puede convertir en una historia de perdón. Un buen gobernante usa su poder para alcanzar la paz. Por otra parte, el poder temporal sin freno puede ser usado, por ejemplo, para proteger a los déspotas y convertir la religión en una vía de enriquecimiento personal y una herramienta de poder político.

La pregunta es: ¿cómo puede abolirse la esclavitud de la población nativa? Para este autor hay algo seguro: ésta debe ser abolida mediante métodos pacíficos. Una conciencia “activa” podía ser “combatiente” como la de Bartolomé de las Casas o sufrida como la de la joven nativa Lucaya; quien sufría tanto por la desgracia de su gente como por la de sus opresores europeos. Al convertirse en obispo de Chiapas, el trabajo de De las Casas requería que ejercitase los dos tipos de conciencia. Él también “sufrió” por los nativos pisoteados y por sus compatriotas, pero sin dejar de pelear por la causa del bien.

De las Casas había experimentado una *Grenzsituation*, una situación “límite”, cuando la gracia de pronto descendió sobre él al leer

⁸ Para nuestro autor, la verdad puede ser alcanzada en situaciones límite, por ejemplo, cuando se enfrenta la muerte o el sufrimiento externo. (El concepto de Martin Heidegger de Grenzsituationen.) Lacaya, la heroína de Schneider, nos recuerda a la criada en *Der arme Heinrich* (1195), de Hartman von Aue, y el arrepentimiento del caballero es análogo al de Bernardino de Lares. En esta novela la gracia y el amor sacrificado se combinan para engendrar la verdad.

las siguientes palabras de Jesus Sirch: “el pobre sólo tiene su pan; el que se lo quita es un asesino. Aquél que le quita el pan a alguien mata a su vecino. Aquél que no paga al trabajador su salario es un perro” (1934: 25-27). De las Casas se convirtió en la conciencia del rico, quien se comportaba como si la ley procediera de los hombres y no de Dios. Bartolomé informó sin temor al emperador sobre los abusos cometidos por los conquistadores y caciques contra los nativos. Sin importar el precio que tuviera que pagar, la verdad debía prevalecer. Carlos V, quien inicialmente se enojó por las amenazas que De las Casas había proferido, en cuanto a la ira de Dios descendiendo sobre su reino, se dio cuenta de que realmente había faltado a las enseñanzas del Evangelio y subsecuentemente promulgó las *Leyes nuevas* —una acción que lo hizo acreedor del odio de muchos. Al sintetizar el poder, la justicia y la gracia, el emperador ocasionó que la culpa histórica fuese productiva y es ahí donde descansan las bases para el cumplimiento de la misión española en el Nuevo Mundo.

La “tragedia de la expansión”, según la describe Reinhold Schneider, implica los aspectos negativos de crueldad y esclavitud; pero por el lado positivo, representa la mayor expansión de justicia, amor y paz propiciada por la unión entre una conciencia objetante y la ayuda divina (la gracia).⁹

Sería interesante comparar este trabajo con la monumental novela histórica de Eduard Stucken, *Die Weissen Götter* (1917-1922). Stucken creía que el destino de su tiempo estaba prefigurado en la caída de México. Martina, la amante de Hernando Cortés (1485-1547), aparece en su obra como la conciencia del conquistador. Ante el impacto de la inmensidad de sacrificios humanos (hasta veinte

⁹ Antes de convertirse en papa (como Benedicto XVI), Joseph Ratzinger escribió un buen estudio, “Das Gewissen der Zeit”, sobre las formas de conciencia con respecto a la novela de Reinhold Schneider. En la edición de C. P. Thiede. *Über Reinhold Schneider*. Suhrkamp [1980], pp. 242-260. Otro extraordinario estudio en esta colección fue escrito por el reconocido físico y filósofo C. Fr. Von Weiszäcker. Ver también en la revista *Humanism and the Good Life* editada por Horwath, P., Lehmann, Michael. “Power, Guilt, and Grace”. Bern, Lang [1998], pp. 451-468.

mil por día), el codicioso Cortés se transforma en un verdadero caballero de la Cruz. El Cortés de Schneider, por el contrario, no llega al sacrificio total porque se aferra a las riquezas que le quedan y continúa tratando de mejorar su papel en la historia.

La referencia de Reinhold Schneider sobre su época (1933-1938) demarca su convicción de que lo único que una persona podía hacer en esas circunstancias era transformar su propio corazón. Con el nazismo arraigado fuertemente en Alemania (así como el estalinismo en la Unión Soviética) y los líderes del país declarados enemigos implacables del cristianismo, no se podía hacer mucho —hasta que la ira de Dios descendiera sobre la nación—. El autor creía que aquellos que sufrían por dicha situación, se mantenían justos y podían mitigar las asperezas del sistema totalitario y la culpa que había caído sobre la nación. La debilidad inherente en el ser humano (el “pecado original”) limitaría la eliminación total de la dualidad entre la “ciudad de Dios” y la “ciudad del hombre”. Para mitigar dicha dualidad, minimizar la “culpa” y hacerla productiva, era necesario el nuevo nacimiento del individuo. “Ha llegado la hora”, exhorta De las Casas, “no adquiriremos la salud mediante la actividad; debemos estar saludables si deseamos actuar” (Schneider: 132). El *locus classicus* para la libertad lo encuentra en segunda de Corintios (3: 17): “en donde está el espíritu de Dios ahí hay libertad”. La libertad capacita al hombre para actuar en un espíritu de hermandad y esto puede traer la paz.

El mensaje de Reinhold Schneider fue entendido por amigos y enemigos. Durante la Segunda Guerra Mundial, en 1941, se le prohibió escribir y en 1945 se le acusó de traición.¹⁰

Él estaba convencido de la preeminencia del poder de vida del cristianismo sobre el nihilismo totalitario. Su *Vademecum* fue el li-

¹⁰ Para más información, ver: Königswald, H. v. Die Gewaltlosen: Dichtung und Widerstand Gegen den Nationalsozialismus. Herborn, 1962, pp. 48-58 y Chue, Tea-Wha. Nationalsozialismus und Verantwortung der Christlichen Literature. Frankfurt am Main, P. Lang, 1954. —La novela de Reinhold Schneider tuvo su impacto en audiencias americanas cuando fue traducida con el título de Imperial Mission y subsecuentemente adaptada para la televisión con el nombre de Conquista.

bro de Thomas à Kempis, *Imitation Christi*.¹¹ Hay mucho más que decir sobre la escatología y la política del autor, pero pese a lo seco que el texto parezca a algunos, la novela de Reinhold Schneider es una recreación cautivadora de la España y la Española históricas.

¹¹ Ver el capítulo titulado “How All Grievous Things in Life are Gladly to be Suffered for Winning the Life that is to Come”. Reinhold Schneider fue un católico converso.

Bibliografía

- Ascarate, Richard John. “‘Have You Ever Seen a Shrunken Head’: The Early Modern Roots of Ecstatic Truth in Werner Herzog’s *Fitzcarraldo*”, en: *PMLA*, núm. 2, vol. 122, 2007, pp. 483-501.
- Bauschinger, S., Denkler, H., and Walsh, W. (eds.). *America in der Deutschen Literatur: Neue Welt – Nordamerika – USA*. Stuttgart, Reclam [1975].
- Blankenstein, Heidemarie. “Amerika Wird Noch Einmal Entdeckt”, en: *Rheinisher Merkur – Christ und Welt*, núm. 36, vol. 7, 7 de octubre de 1990, p. 19.
- Brandt, Karl. *The Emperor Charles V: Growth and Destiny of a World-Empire*, en: Wedgwood, C. V. (trad.). New York, A Knopf, 1939.
- Carlos V (1500-1558). *Homenaje de la Universidad de Granada*, 1958.
- Carlson, Ingeborg. *Eduard Stucken: Ein Dichter und Seine Zeit*. Berlín: Haude & Spener [1978].
- Chue, Tea-Wha. *Nationalsozialismus und Verantwortung der Christlichen Literatur*. Frankfurt am Main, P. Lang, 1954.
- Gesner, Konrad. *Beasts & Animals in Decorative Woodcuts of the Renaissance*, en: Carol Belanger Grafton (ed.). New York, Dover Publ. [1983].
- Horwath, Peter. “The First Three Governors of Venezuela (1528-1542): Mistaken Identity, Rivalry, and the Elusive El Dorado”. [Está por publicarse en *Actas del X Coloquio Internacional: La Frontera*. La Paz, BCS, México].
- “Los dos últimos gobernadores alemanes y el último capitán general alemán de Venezuela (1530-1542): rivalidad y asesinato”. [Está por publicarse en *Actas del X Coloquio Internacional: La Frontera*. La Paz, BCS, México].

- . "Misioneros jesuitas del Santo Imperio Romano en la Nueva España: su formación educacional". En: Chale Solís, P. J. y Varguez Pasos, L. A. (eds.). *Sociedad y cultura: las múltiples caras de sus fronteras*. Mérida, Universidad Autónoma de Yucatán, 2007, pp. 497-508.
- Kamen, Henry. *Philip of Spain*. New Haven, Yale UP [1997].
- Königswald, H. v. *Die Gewaltlosen: Dichtung und Widerstand Gegen den Nationalsozialismus*. Herborn, 1962, pp. 48-58.
- Lehmann, Michael. "Power, Guilt, and Grace", en: Horwath, Peter (ed.). *Humanism and the Good Life*. Bern, Lang [1998], pp. 451-468.
- Milkou, Alain. "De las Casas frente a las reivindicaciones de los colonos de isla Española (1554-1561)", en: *Historiografía y bibliografía americanistas*, XIX-XX, 1975-1976.
- Münster, Sebastian. *Cosmographia Universalis* [Imprinted at London: In Lombard Street by S. Mierdman for Edward Sutton, 1553].
- Ratzinger, Joseph. "Das Gewissen der Zeit", en: Thiede, C. P. (ed.). *Ueber Reinhold Schneider*. Suhrkamp [1980], pp. 242-260.
- Schneider, Reinhold. "Las Casas vor Karl V", en: *Gesammelte Werke*, vol. 3, Insel [1978], pp. 119-260.
- Scholz Willams, Gerhild. "Zauber der Neuen Welt", en: *German Quarterly*, núm. 65, vol. 304, verano-otoño de 1992, pp. 39-54.